

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



## Magia Organizada Planetaria

Los Cuadros de la Jerarquía para el Mundo Actual

Barcelona, 1 de Marzo de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

# Magia Organizada Planetaria

## Los Cuadros de la Jerarquía para el Mundo Actual

---

---

**Xavier Penelas.** – ¿Cuáles son los cuadros que la Jerarquía está tratando de definir en las mentes de los discípulos mundiales?

**Vicente.** – ¿Cuadros?

**Xavier Penelas.** – Cuadros que la Jerarquía, bueno, viene a ser como líneas, las líneas de actuación para un próximo futuro.

**Vicente.** – Como sabéis, la Jerarquía está en constante meditación, bueno, vamos a cambiar el nombre de meditación por la de Serena Expectación, que es más que la meditación que conocemos. Luego tiene una representación de acuerdo con el propósito del Logos planetario, una serie de arquetipos a desarrollar, unos arquetipos que tienen que ver con el arte, la ciencia, la cultura, la raza, el arte en toda su plenitud. Pero, singularmente, en estos tiempos tan difíciles está tratando de organizar la vida no solamente de los discípulos sino de toda la humanidad, aunque los discípulos estén más íntimamente, digamos, implicados en desarrollar una conciencia social. Yo me acuerdo que en cierta ocasión di una pequeña charla en Suiza, en Ginebra, a un grupo de estudiantes de la Escuela Arcana y, entonces, estaban hablando de la conciencia socialista. “¿Qué cree usted de la conciencia socialista?, porque el Tibetano habla de la conciencia socialista”. Dije: “No, el Maestro Tibetano habla de la conciencia social, que no es lo mismo”. Porque la conciencia social es la conciencia de fraternidad y es el primer antakarana, o el antakarana que está creando la humanidad para conectarse con niveles superiores. Ahora bien, la representación de lo que trata de hacer la Jerarquía con los discípulos creo que lo estoy diciendo casi por inducción directa - y vosotros no sé si lo habréis captado o si hay dudas y aquí podemos discutir esto - en la necesidad de agruparse las personas por afinidad espiritual, por afinidad jerárquica -podríamos decir- de la misma manera que existen las afinidades químicas porque el discípulo tiene que representar, como lo hace el Maestro, la intensidad del Plan o la proyección del Plan tan ampliamente como le sea posible. Entonces, cada uno de los discípulos de los distintos Ashramas, y esto creo que lo hemos discutido a veces en el sentido de considerar el Ashrama como un grupo que depende directamente de Sanat Kumara con la misión, precisamente, de encauzar las actividades de los discípulos por sendas de aprovechamiento espiritual. ¿Qué quiero significar por esto? Un aprovechamiento, digamos, de tipo espiritual, una actividad creadora en los momentos actuales tiene que ver, precisamente, con la manera de comportarse el discípulo en la sociedad que lo está incluyendo y que le está condicionando. Primera parte del trabajo del discípulo: sacudirse del condicionamiento ambiental, lo cual es muy difícil dadas las circunstancias pletóricas de fuerza aún, singularmente la del deseo en los ámbitos mundiales; después, el control

sobre los vehículos constituye un cuadro, como iréis viendo, de situaciones que podemos considerar muy exacta y correctamente. Este control sobre las tendencias de los vehículos, esotéricamente podríamos decir que está tratando de controlar las tendencias del elemental constructor, el cual a su vez está siguiendo la tendencia de todas aquellas vidas, millones y millones de vidas dévicas, insignificantes al ojo humano e imperceptibles, que se agregaron al contenido del átomo permanente en el momento de la encarnación. El equipo que posee el hombre, como veréis, es dificultoso debido a que se debe a un pasado kármico y este pasado kármico condiciona, y estas pequeñas vidas, de las cuales el elemental constructor es el centro, tienen una conciencia individual más una conciencia colectiva, que es la del elemental constructor, y esto no va solamente para el vehículo físico sino para todos los demás vehículos que el hombre tiene necesidad en esta 4ª Ronda, digamos, en esta 4ª Cadena. Entonces, una vez ha controlado progresivamente cada uno de estos vehículos –elementales constructores– más todo su contenido, tiene que equilibrar la vibración de un vehículo con el del otro, a esto se le llama esotéricamente “integración”. Se llama integración de sintonía o poner en sintonía unos cuerpos con los otros. Entonces, tiene que haber una progresión –depende del Rayo– que tiene que ser 1, 3, 5, 7, ó 2, 4, 6, dependiendo siempre de la calidad de los discípulos o si el discípulo está trabajando sobre el vehículo emocional, principalmente, o si trabaja aún con el vehículo físico o, cuando ya se trata de una esfera superior, cuando trabaja con el equipo mental, o con el cuerpo mental, digamos, el centro de la unidad mental, con el cual el hombre está trabajando actualmente. Después que ha realizado esto –como veis es otro cuadro de situaciones–, tiene que conectar todo este triple equipo integrado con el Alma Superior, el Yo Superior o el Ángel Solar, lo que se dice esotéricamente como Ego, el Ego con mayúscula. Y a partir de aquí ya viene el proceso de la Iniciación, porque el proceso de la Iniciación es otro cuadro que presenta la Jerarquía ante el discípulo. El discípulo no tiene más opción que la Iniciación. Se le prepara desde que entra en un Ashrama para la Iniciación. Todo el trabajo que está ejecutando dentro del Ashrama tiene carácter iniciático y, como sabéis, después de pasar por los trances obligados, por los distintos grados del discipulado, debe penetrar en la senda iniciática, en la cual, cuando se ha recorrido hasta cierto punto, ya se trata de una corriente sin retorno. A medida que va avanzando, la personalidad va perdiendo sus aristas, sus relieves o sus angulosidades. Se está preparando para una obra alquímica de alta envergadura, se está convirtiendo, digamos esotéricamente, en un Mago.

Bien, podríamos decir que una de las representaciones más objetivas del trabajo del discípulo en esta era es la *magia organizada*. Pero, ¿qué significa para un discípulo que recién ahora acaba de entrar en el Ashrama, por ejemplo, el término magia? Todo el trabajo que realiza el discípulo sobre sus vehículos es magia: *es el trabajo de introducir su voluntad en las pequeñas voluntades que constituyen sus cuerpos*. Es seguir adelante con este propósito a pesar de todos los contratiempos, a pesar del karma, a pesar de los dolores y de las alegrías

humanas porque, como sabéis, la dualidad siempre está acechando al discípulo y, en cierto momento, tanto las alegrías como las tristezas atan al corazón del discípulo. Cuando el Buda nos habla del *Sendero Medio* o el *Sendero del Filo de la Navaja*, se está refiriendo precisamente a este punto dentro del cual el discípulo debe negar toda dualidad. Cuando se ha negado la dualidad existente entre el cuerpo etérico y el elemental constructor se realiza una síntesis en el cuerpo físico: se adquiere la 1ª Iniciación. Lo mismo puede decirse con los demás vehículos. Cuando la intención va progresando, cuando el cuerpo emocional va liberándose de los deseos inferiores y va penetrando dentro de la aspiración superior, ha escalado una cima dentro del plano emocional, entonces, hay una división entre el Ego superior y el elemental constructor del plano emocional o del plano astral. Cuando esta, digamos, dualidad, ha restablecido un equilibrio, cuando los vértices de cada dualidad se han tocado en un punto céntrico y se han anulado el uno al otro – la dualidad –, entonces surge una cosa nueva. Esta cosa nueva, en lo que se refiere al cuerpo emocional es el sentimiento creador, es el sentimiento íntimo de la belleza que está en todas las cosas, y cuando se llega al aspecto mental, donde existe también un elemental con toda la fuerza, con todo el poder de los años y años que ha estado trabajando en la mente del hombre, cooperando en los niveles inferiores y atrayendo la atención de la unidad mental, que sí trata de seguir una línea progresiva hacia el Ego, entonces, hay una desvinculación entre el cuerpo mental y el Ego también, y como consecuencia de la desvinculación existe aquello que llamamos el fin del Antakarana, porque el Antakarana tal como lo conocemos es la línea progresiva que va desde el centro Ajna –la mente inferior o el centro de unidad mental– hacia el centro superior, hacia el centro de la unidad superior de la mente; es decir, la mente abstracta, encontrando en la mitad del camino el Ángel Solar. Entonces, hay el triángulo de fuerza que hemos discutido muchas veces, que va desde el centro cambiante, oscilante, de la unidad mental con el plano abstracto de la mente y con el Ángel Solar. Cuando este triángulo es completamente equilátero se produce la 3ª Iniciación. En tanto está progresando desde triángulo isósceles al escaleno, entonces, se produce la 1ª y la 2ª Iniciación, y cuando el hombre es consciente en la unidad mental y empieza a considerar la unidad mental como un vehículo y no como su propio ser, entonces, con toda la fuerza de su inteligencia, entonces, se producen aquellas dos iniciaciones que llamamos, digamos, menores.

Todo, como veis, tiene una representación objetivo-pictórica, desde el ángulo de vista del Ego Superior, y son los cuadros que está tratando de representar la Jerarquía, desde distintos ángulos de vista, porque el cuadro que va bien para un ser dentro del Ashrama no sirve para otro, incluso los cuadros, al igual que los arquetipos, están cambiando constantemente. Están sujetos a la transmutación alquímica, igual que todo lo que sea en el Universo transformación o magia organizada, y todo este proceso lo estamos llevando a cabo, yo creo, individualmente y en grupo. Cuando estamos en grupo tenemos una potencia mágica organizada de origen solar y de una fuerza tremenda.

Cuando trabajamos activamente dentro del grupo, cuando no somos meros espectadores que están viendo lo que está pasando en el grupo sino que se trata de colaborar con el grupo, integralmente, en las meditaciones, en todas sus ideaciones y en todo el poder que le da su afirmación espiritual del propósito, entonces, existen las vinculaciones, las vinculaciones que pueden ser con el Ashrama, primero con la periferia del Ashrama, después con los niveles superiores del Ashrama, y si os dijese que estamos preparándonos para tener contacto consciente con el Maestro, quizás encontraríais que esto es algo exagerado o que estoy hablando de una etapa que no nos corresponde. Una cosa que debe hacer –y hasta puede ser una representación muy particular mía y no del Maestro ni del Ashrama– y es que cuanto más lancemos la mente hacia delante, aún olvidando las pequeñas cosas que no han quedado resueltas, cuando lancemos la flecha del propósito, lanzada por el potente brazo de nuestra voluntad individual lo más lejos posible, aunque aparentemente quede un vacío, quedará una plenitud también. ¡Es cuando realmente el discípulo se sacude de las amarras del yo; Cuanto más lejos está la mente de las cosas más cerca está del Yo superior. Por lo tanto, hay que pensar en grandes proporciones, aunque exista la dificultad de permanecer estable en aquella dimensión que hemos conquistado a través de la flecha que hemos lanzado, pero hay que seguir adelante a pesar de todo, sufriendo y gozando, como decía anteriormente, porque cuando el momento sea llegado, entonces, surgirá en nuestra vida el Maestro, no el Ángel Solar que nos conecta con la Mónada, sino con el Maestro que nos va a introducir en la cámara iniciática para que seamos plenamente conscientes de la Mónada. Por esto, cuando os hablo de que en los Ashramas se tiene más en cuenta hoy día el propósito del discípulo que no el amor del discípulo, considerando que el amor del discípulo es una cosa que ha ido trascendiéndose a través del tiempo y que, por lo tanto, está en vías de desarrollo dentro de un nivel espiritual monádico, es decir, utilizando una fuerza tremendamente ígnea y eléctrica que ya empieza a preparar el camino de la Iniciación, entonces, os daréis cuenta, si vais estando atentos al proceso, de que forzosamente tiene que producir grandes cambios en vuestra existencia, y esto os lo dije el domingo pasado y lo dije el sábado también. Una persona que no sienta dentro de su vida unos cambios tremendos no puede decirse que está marchando al compás de la evolución, está simplemente observando todo aquello que está en movimiento desde un punto fijo en el espacio. El discípulo –otra representación, otro cuadro que presento yo– debe estar trabajando o creando o siguiendo el mismo movimiento de los astros, el mismo movimiento de la Tierra y de Aquél que da forma a la Tierra, es decir, Sanat Kumara o Aquél que está por encima de Sanat Kumara, que es el Señor de nuestro Esquema terrestre, o sea, el Logos planetario. Hay que trabajar, hay que colaborar. Es decir, que el entreno del discípulo es: “¿Qué puedo hacer para servir al Señor planetario?”, más que decir: “¿Qué voy a hacer para servir al Maestro?”, habida cuenta que el Maestro es una pequeña célula inteligente que trabaja de acuerdo con las directrices del Logos planetario. Forma parte también, como veréis, de una exagerada formación interna del discípulo, que ya



no puede encontrar en su camino demasiados obstáculos, porque debe pasar por encima, y de ahí si esto equivale a consumir el Karma. Y os diré que sí, porque la persona que trasciende algo es que lo está evitando, está liberándose de aquello y me preguntáis entonces: “¿Cuál es la misión del Karma o de los Señores del Karma?”. Los Señores del Karma que ven los Registros Akásicos y que de acuerdo con los Registros Akásicos que corresponden a cualquier persona, principalmente a los discípulos, que ve su situación, que ve lo que ha sido en el pasado, lo que ha desarrollado, lo que ha dejado de desarrollar y todas estas cosas que estamos viendo cuando entramos en el Sendero del Discipulado, entonces, veremos que el Karma existe pero que el Ego está por encima del Karma. Sucede en los planos inferiores, pero si nosotros tenemos la integración suficiente de la mente, de la emoción y del cuerpo físico, entonces este karma queda varado también, no sigue su curso, se diluye en el espacio, si podemos decirlo de esta manera. No está sujeto a las leyes del tiempo. Sí, porque una fuerza superior -la fuerza que motivó en el pasado aquel karma- está por encima del karma, y cuando aquél que fue el causante del karma está por encima del karma, el karma sucede rigurosamente en los planos inferiores, pero sin causar ningún condicionamiento íntimo al pensador en su propio plano, que es donde está observando el devenir del karma. Es lo que decíamos, está contemplando el río desde el puente, el río de las cosas pasan inexorablemente, pero el Alma del discípulo no pasa con las cosas, contempla serenamente expectante este paso tremendo de las cosas a través de sus vehículos inferiores, a través de sus elementales constructores, a través de aquellas millones y millones de vidas dévicas que constituyen sus vehículos físico, emocional y mental inferior y, entonces, cuando el karma ya nada dice al discípulo porque va ascendiendo por la ruta de los Dioses, como se dice, entonces la vía iniciática está presta para recibir al discípulo, y cuando llega a ciertas etapas tiene una verdadera conciencia social -el cuadro máximo de la Jerarquía para la Humanidad-, que significa que ha entrado dentro de las fronteras, ha atravesado las fronteras dentro de las cuales existe la fraternidad viva del corazón. Tiene contacto entonces no solamente con el aspecto abstracto de la mente sino que puede conectarse a voluntad con ciertos niveles del plano búdico, significa que va siendo consciente de la conciencia cósmica, que está siendo consciente de la paz, de la armonía y de la fraternidad de este cuarto plano del sistema y que, por lo tanto, está trabajando, está progresando, está sirviendo y está enviando a sus vehículos la radiación suficiente para que los inteligentes –aquellos que estén preparados– lo reconozcan como un Hijo de Dios en encarnación física y que soliciten su consejo, su ayuda, su apoyo, que es lo que está esperando también la Jerarquía de los discípulos, que ayuden a la Humanidad. Estamos viviendo actualmente esta tremenda conmoción psíquica que arrasa todo lo que aparentemente fue bueno en el pasado, pero, sin embargo, hay que ver estas cosas desde el ángulo de vista del discípulo como si fuesen trascendidas para él. Su corazón no debe estar al mismo nivel de las cosas, debe levantarse por encima del nivel de las cosas para ver realmente cuál es la situación, para poder trabajar y colaborar y también para poder sacudirse

de este condicionamiento que constituyen los hechos y los acontecimientos kármicos del mundo, sean los que fuesen, para llegar finalmente a un punto de síntesis dentro del cual ya se ha convertido en un *Testigo de la Luz* o en un *Servidor del Plan*, trabajando activamente para el Señor de Shamballa, siendo, constituyendo parte de su tremenda voluntad dinámica. Empezando a paladear –sí podemos decirlo, así porque está escrito en el *Libro de los Iniciados*–, el prana eléctrico que emana del aura del Señor del Mundo y que, precisamente, empieza en el momento de la 3ª Iniciación, cuando la unidad mental, el átomo permanente mental y el Ángel Solar han constituido un perfecto triángulo equilátero. Entonces, se produce una conmoción que ataca, o una precipitación de energía ígnea que destruye, que destroza el cuerpo causal. En virtud de este destrozamiento, el Alma Solar, el Ángel Solar, que estaba en estas prisiones de carne del plano mental, al romperse por esta triple unión de fuerzas lo que se llama el triple Antakarana y se destruye el cuerpo causal, entonces, desaparece el Ángel Solar y vuelve a su propio plano, retorna, tal como se dice filosóficamente, al Nirvana de donde procede y, entonces, allí va a descansar el tiempo que sea necesario de los sufrimientos engendrados por la personalidad de aquel hombre con el cual unió su destino de Dios hasta llevarlo a las sempiternas alturas de la liberación. Y a partir de aquí, ¡qué se puede decir más ya!, hemos llegado a la liberación, hemos liberado al Ángel Solar, que hacía 18.000.000 de años que estaba atado en el plano causal y nosotros, al liberarse el Ángel Solar, ocupamos en aquel momento el punto medio de la evolución. Ya no es la personalidad, el Ego mismo ha desaparecido, solamente queda la Mónada con la conciencia causal más un cuerpo físico hacia el cual, mientras esté en la encarnación, está enviando todo el poder de su propósito. Y a esto se le llama, precisamente, el último cuadro de la Jerarquía para el discípulo, yo diría mejor, el último cuadro que presenta Shamballa a la opción del discípulo. A partir de aquí, ya vienen las selecciones propias de los Iniciados, que eligen su campo de servicio de acuerdo con su Rayo, saben cuál es el Rayo de la Mónada, están dentro del Rayo de la Mónada y están dentro del Rayo del cuerpo físico, y el Rayo de la Mónada y el Rayo del cuerpo físico están en sintonía y, entonces, lo que surja de esta unión de la Mónada con el cuerpo físico, surge el verdadero mago. La última representación pictórica de un proceso evolutivo.

**Leonor.** – Cuando llegamos arriba pensamos en lo que nos falta, y para no asustarnos pensamos en lo inmediato, pero también recuerdo que una vez vino aquí una danzarina india y en su danza sagrada evocaba una pose en la cual tenía la mano en alto para recibir y la otra para dar. O sea, que era conjuntamente esta mano así y la otra así, en su danza siempre había las dos manos así. O sea, que es recibir para dar. En este caso no solamente es para ser generoso, en el sentido amplio del amor a los demás en lo que sea necesario, sino que también hay que recibir para dar. Es que si nosotros no procuramos limpiar todas las cosas a las cuales casi congénitamente estamos apegados, no podemos dar nada, porque todo lo que daremos está contaminado. En este caso,

para empezar a trabajar, antes de encontrar al verdadero Maestro, antes de encontrar, creo yo, que tenemos que dejar muchísimas envolturas. Es aquello de ir pisando los yos muertos. Este trabajo es muy importante, importantísimo, para poder llegar a todas estas alturas. Es al que tenemos que dedicar todo nuestro esfuerzo. A mi entender es algo sencillo pero muy fuerte, aquello de que el karma nos aprieta porque siempre procura, para al menos muchas personas, siempre les llega aquello que no esperan, siempre tienen que vivir aquello que no deseaban. Cuando dan mucho amor encuentran el látigo. En fin, todo esto hay que llegar al momento en que como fe hay que dar sin esperar. Tampoco nos ofenderá, tampoco nos hará daño lo que venga de los demás. En este caso, cuando se llega a ser tan impersonal, cuando ya no necesitamos aquello que deseábamos, entonces, quizás ya nos lo darán, pero nos es igual, ya no nos dará placer, nos dará satisfacción, satisfacción de otro nivel. Cuando la personalidad llega a esas cumbres es cuando encuentra al Maestro, pero mientras estemos aquí pensando en que no nos hacen caso, no nos quieren, todo nos va mal, la salud, todo, etc., mientras esto ocupe completamente nuestro ser no avanzamos en el Sendero. Esto es una de las líneas de conducta que es limpiar, como decía Teilhard de Chardin, hay mucho trabajo a hacer limpiando la atmósfera sideral. Hay que limpiarla de envidias, hay que limpiarla de deseos, hay que limpiar esta atmósfera, y es un gran trabajo que se hace y quizás, entonces, nos llegarían las energías de estos siete Rayos, nos llegarían más puras a nosotros, pero es que hay una gran atmósfera llena de estos deseos, de estos lloros, de estos sufrimientos. Y, naturalmente, el ser llega a quedar a veces sin nada y sin sufrimiento, entonces, encuentra al Maestro. ¿Cuántos estamos dispuestos a llegar a este punto? Sin nada, sin nadie que nos ame, sin tener nada, sin llegar a nada y ser feliz. Claro, es lo que decimos, es un trabajo terrible pero que es el verdadero, saber ser feliz en lo que sea en el nivel aquél. Naturalmente, hay momentos cumbres en la vida en el cual no se puede pedir, digamos, alegrías en donde hay llanto pero pasados los momentos cumbre, la persona ha de tener una resistencia hacia creer que aquello que existe no soy yo, es una envoltura de paso, y en este caso no estar tan apegado a las otras envolturas que quisieran que hicieran caso de la suya. En fin, todo este trabajo es el trabajo que tiene que hacer el aspirante para llegar a unos niveles en los cuales esos niveles no existirán nunca, solamente en la imaginación o verdaderamente están en su nivel, pero para él sólo serán imaginación si no puede limpiar toda esa escoria que está en nuestro inmediato, está encima de nosotros, lo vivimos. Yo por eso siempre pienso en lo más duro, en esos primeros pasos, son los que asustan más, son los que hacen que las personas lo oigan todo, todo lo entienden, si está muy bien lo vuelven a repetir a otros pero continúan con sus pasiones, con sus deseos, con sus necesidades continuas y aquí está, yo creo, esto no es la primera iniciación, para mí es la mas importante de todas, ésta: poder llegar a un estado que cuando no hay unas situaciones especiales tendríamos que sentirnos dichosos. Antes de ser dichoso no se encuentra al Maestro.



**Xavier Penelas.** — A mi se me ocurre pensar en esto que has dicho de la liberación del Ángel Solar, y nuevamente nos encontramos un triángulo de fuerzas. Recuerdo que en los escritos del Maestro Tibetano dice que el Alma llama tres veces a su reflejo, entonces, podríamos discernir un poco, podríamos ver cómo cada discípulo oye esta llamada, me atrevería a decir discípulo, porque normalmente los probacionistas, como máximo, no creo que lo lleguen a notar, aunque quizá como decías antes, no tengan una orientación, un cambio de orientación en sus vidas, ¿no? Entonces, ¿cómo se producen estas llamadas?, ¿qué incidencias tienen en los discípulos?, y luego si ¿la última de estas llamadas es la que produce la liberación del Ángel Solar?

**Vicente.** — Bueno, las tres llamadas o los tres toques de campanilla mística, como se dice también en *el Libro de los Iniciados*, dependen de la evolución del Alma en encarnación física, la evolución también de su centro de unidad mental, el sitio donde esté conectado para tener siquiera un antakarana, siquiera débil, o no frecuentemente, o no constantemente, pero que pueda ejercer un poder el Ángel Solar sobre la personalidad. Cuando existe una cierta preparación técnica física, podemos decir, viene una llamada que va al Alma en encarnación física, pero, virtualmente, es un toque de atención hacia el elemental constructor al cual he hecho referencia. Se forma un triángulo, entonces, entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación y el Elemental Constructor*. Cuando esto está así hay una llamada constante, una especie de morse, diría yo, que oye el discípulo en toda su integridad y en todos los momentos. Constituye lo que se llama la tónica física, entonces es cuando el discípulo en encarnación física empieza a saber cuál es el Rayo que corresponde a su cuerpo y, entonces, todo cuanto hace con respecto a su cuerpo está de acuerdo con lo que es su inteligencia sobre lo que es aquel Rayo. No es igual un Rayo físico, digamos, del primero, del tercero, del quinto o del séptimo Rayo. El triángulo es el mismo, porque existe el Ángel Solar, el Alma en encarnación y el elemental físico. El elemental físico tiene que seguir forzosamente las inspiraciones que le vienen del Alma en encarnación, que es su centro máximo, pero el Alma en encarnación debe estar oyendo constantemente la *Voz del Alma o la Voz del Silencio*. Cuando esto se ha realizado -es lo que decíamos antes- sobreviene una integración física. Lo mismo ocurre con la segunda llamada, la segunda llamada siempre va del Ángel Solar sobre la personalidad en encarnación física, o el Alma en encarnación, pero entonces ya no es el cuerpo físico que se considera ya suficientemente integrado y quizá haya recibido ya la 1ª Iniciación - que corresponde al plano físico o al cuerpo físico -, sino que corresponde entonces a toda la evolución del cuerpo astral o vehículo astral porque entonces se forma otro triángulo entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación en otro nivel y luego en el Elemental Constructor del cuerpo astral o cuerpo emocional*. Cuando la tensión creadora del Alma ha podido penetrar muy potentemente dentro del corazón del discípulo, o dentro de su vehículo astral en este caso, se produce una integración - lleva su tiempo naturalmente-, y esta integración lleva como consecuencia la 2ª Iniciación. Cuando la tensión creadora del Alma gravita sobre el cuerpo mental con el Alma en encarnación y empieza a tener dominio

sobre el cuerpo mental, entonces, se produce la tercera llamada. La tercera llamada tiene que ver con la relación que existe entre *el Ángel Solar, el Alma en Encarnación y el Elemental Constructor* del cuerpo mental, se produce entonces una integración. Esta integración da como consecuencia que la unidad mental toma contacto con la mente abstracta a través del propio Ángel Solar. Como consecuencia de esta elevación del ritmo vibratorio –como científicamente podríamos decir–, entonces, el Alma en encarnación se sumerge dentro del Ángel Solar, pierde sus resaltes, sus aristas, sus angulosidades, y entonces ya no se sabe si es el Ángel Solar o es el Alma en Encarnación. Están fluctuando las energías pero de una manera muy armoniosa y esto trae como consecuencia la integración de los tres cuerpos, como consecuencia viene la 3ª Iniciación. Pero, hay otra llamada de la cual no habla el Tibetano, que es la llamada de la Mónada sobre el Ego, porque entonces al empezar el ritmo creciente que va de la 3ª a la 4ª Iniciación debe penetrar forzosamente en el plano búdico, y el plano búdico es el centro donde tiene su punto de anclaje nuestra Mónada, precisamente en el 4º Nivel del Plano Búdico, y a través de allí se establece una línea de fuerzas que, coincidiendo sobre el Ego o sobre el Alma que está en contacto con el Ego, da como consecuencia la 4ª Iniciación. Ahora es elevar la sintonía al plano átmico y tendréis lo que significa una quinta llamada, también de la Mónada. La sexta y séptima llamadas ya no provienen de la Mónada, sino que provienen del propio Logos planetario, de ahí que como veréis hay una analogía siempre, porque si aprendéis el juego de la analogía os haréis señores del conocimiento. Los libros serán meras informaciones, datos, pero vosotros tendréis la clave de utilizar correctamente esos datos, tendréis lo que se denomina la inspiración, la iluminación, que precede a la inspiración y, entonces todo esto que se irá gestando pertenece más allá, a los planos cósmicos que la propia individualidad que se ha fundido, una vez se ha liberado el Ángel Solar y ha retornado al Nirvana.

Si vais analizando esto veréis la analogía que hay. Fijaos siempre en ese triángulo; primero, el triángulo *Ángel Solar, Alma en Encarnación y cada uno de los Elementales Constructores que precede a la Iniciación*, y da la Iniciación en cada uno de estos niveles o en esos cuerpos. Son las tres llamadas que corresponden al ser humano en esta 4ª Ronda, pero es que para el ser humano no existe un límite a la evolución: podemos adquirir la conciencia de la 6ª Ronda en esta 4ª Ronda en virtud de las leyes impuestas por el propio Logos planetario cuando aceleró el proceso de la evolución de su esquema. Pues todo esto hay que tener en cuenta, y cuando os digo: “¡Lanzaos a la Mónada!”, no tengáis cuidado, porque si miráis muy en la lejanía, con una perspectiva muy de lejos de vosotros, aprenderéis también a estar lejos de vuestras pequeñas cosas, os haréis grandes en potencia y veréis entonces cómo la vida tiene otros alicientes, porque de una u otra manera os habéis sacudido de esta gran maquinaria –que llamamos evolución técnica– que hemos creado a través del tiempo y que de una manera, digamos, muy condicionante, está atrayendo la atención del Alma en encarnación o está atrayendo, en este caso, la atención del discípulo dándole la

sensación de que vuelve hacia el pasado, de que regresa en lugar de avanzar, pero esto se irá perdiendo porque, naturalmente, cuando Cristo decía: “*Levántate y anda*”, al que caía, es porque existe la oportunidad de reemprender el camino hacia la Casa del Padre. Yo creo que todos vamos hacia la Casa del Padre en cierta manera y hasta cierto punto, y que si bien existen jerarquías de conocimiento y jerarquías espirituales entre nosotros, sabed que estas jerarquías existen como un complemento de la propia voluntad de Dios con respecto a los grupos, porque si sabéis el principio mágico de la electricidad cuando está operando sobre unas pilas, por ejemplo, –una pila de Volta, cualquier pila– que viene la luz por una diferencia de potencialidades. Cuando se juntan varios metales con diferente vibración o diferente índice de radiación, se produce una chispa que es la electricidad. En un grupo es lo mismo, personas aparentemente sin conocimientos, pero tienen corazón, personas con mucho corazón sin conocimiento, más aquellos que tienen más voluntad que inteligencia y corazón y que constituyen, si lo analizáis bien, otra jerarquía dentro del grupo. Y, sin embargo, dentro de la sintonía del grupo existe una maravillosa resonancia que trata de reproducir en su pequeña esfera la música de los mundos oscilantes, la música de las esferas, o sea, aquello que podemos decir, para terminar, la gran sinfonía universal, la gran sinfonía del Universo y, para terminar también, la gran sinfonía de la conciencia social.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 1 de Marzo de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 17 de Septiembre de 2007

---

---